

Jaime Guzmán:

Mer. 31-I-88

# “Es Imposible Eludir Gravedad de lo Dicho Por Cardenal Silva”

- Guzmán señaló que las declaraciones de Silva Henríquez en Europa corresponden a las de un “apasionado político de trinchera”. Agregó que “el clericalismo y la intromisión extranjera son los dos pivotes de la oposición”.

“Resulta imposible silenciar o escabullir la gravedad de las recientes declaraciones del Cardenal Silva Henríquez en Europa, propias de un apasionado político de trinchera”. Así lo manifestó ayer Jaime Guzmán, al ser consultado por “El Mercurio”.

Señaló que cuando una afirmación es suficiente para comprender su sentido, no es necesario esperar el texto completo de la intervención para pro-

nunciarse sobre ella. Y que eso ocurre en este caso.

Sus críticas las desglosó en los tres puntos siguientes:

1.— El Cardenal Silva señaló en Madrid que “el golpe del 73 inició una situación no querida al romper con la administración de Salvador Allende que, aunque imperfecta, era una de-

(Continúa en la página C 6)

# “Es Imposible

(De la página C 1)

mocracia”. ¿Cómo conciliar este acerto, con el reconocimiento que el mismo Cardenal formuló también en Madrid, de que “los militares no querían entrar en el Gobierno, pero los chilenos en su mayoría, les exigimos y los impulsamos a esa tarea”? ¿O con su aseveración en Barcelona de que “el gobierno de Allende quería imponer la dictadura del proletariado”?

2.— El Cardenal Silva ha asegurado en España que la Democracia Cristiana “en este momento es sin duda el partido mayoritario”, y que “es necesario que la oposición esté unida”. ¿Es admisible que un Cardenal de la Iglesia asuma el papel de propagandista de un partido político y de exhortador de estrategias para la oposición en su combate al gobierno? ¿Incluye este llamado cardenalicio a la unión opositora al Partido Comunista y a sus demás aliados de la Izquierda Unida?

3. El Cardenal Silva ha sostenido en España que “el Ejército, estoy seguro que va a comprender que es hora de retirarse, pero el problema es dónde se va a meter Pinochet”. Enseguida, en Alemania reiteró que “el General Pinochet quiere morir como dictador, en parte, porque no tiene dónde ir.” ¿Es ese un lenguaje propio de un purpurado católico?

## PINOCHET Y LA CONSTITUCION

Guzmán se pregunta, cualquiera que sea el calificativo que se asigne a la calidad jurídica del actual Jefe del Estado, si el Cardenal ignora que la

Constitución sólo permite que el Presidente Pinochet pueda continuar en su cargo si es propuesto como candidato por la unanimidad de los máximos jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, y si es elegido por la mayoría del pueblo en plebiscito. ¿O es que ignora —prosigue— que ello sería seguido de elecciones parlamentarias entrando a funcionar el Congreso nacional y todas las instituciones y normas propias del régimen democrático consagrado en el articulado permanente de la Carta Fundamental?

Señaló Guzmán que al espetar que el General Pinochet quiere morir como dictador ¿Es que el Cardenal está insinuando que el Presidente de la República pretendería desconocer la Constitución y quedarse en el poder al margen de ella?

Guzmán estima que “en un año de previsible esfervescencia política es imperioso que cese el clericalismo de ciertos eclesiásticos cualquiera sea su investidura”. En caso contrario, cree que ninguna solidaridad episcopal conseguirá que la opinión pública no reaccione con creciente energía ante dicho fenómeno.

Explicó que el mencionado clericalismo y la intromisión política extranjera aparecen hoy como los pivotes en que la oposición funda su esperanza de éxito. “Ello aparece especialmente delicado en este caso —asegura—, porque los juicios del Cardenal al ser proferidos en el extranjero, podrían prestarse para favorecer una concomitancia entre los dos factores señalados”.

Merc. 31-I-88